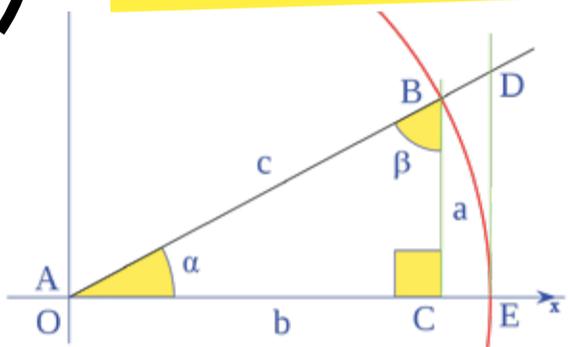




LOS DISCÍPULOS DE PITÁGORAS



A lo largo de mi vida he conocido personas muy peculiares, pero posiblemente pocas como la familia Al Khawaldeh. Dicha familia la componen tres personas: Jousef y Fátima, y su hijo Ibrahim. Los tres son jordanos de nacimiento, pero asentados desde hace ya un tiempo en Copenhague, a donde emigraron por temas laborales. Jousef y Fátima son matemáticos de profesión, e Ibrahim estudiante de último curso en dicha rama. El matrimonio se conoció en su época estudiantil, surgiendo entre ellos de inmediato un apasionado amor que se mantiene vivo muchos años después. Fruto de dicho amor nació Ibrahim, y con él decidieron dar por finalizada la procreación, puesto que tuvieron claro desde un principio que únicamente tendrían un hijo, ya que de esa manera formarían un triángulo perfecto.

La pasión de todos ellos es la trigonometría, una rama de las matemáticas que estudia los triángulos y que incluso para los neófitos no es muy difícil de entender: basta con saberse una serie de teoremas como el de Pitágoras, el teorema del seno, el del coseno, el teorema de Tales o el teorema de la bisectriz entre otros, así como algunas reglas básicas como la de la altura de los triángulos rectángulos o la regla de los catetos. Pues bien, la familia Al Khawaldeh lleva al extremo su pasión por la trigonometría y lo fundamentan todo en base a ella: la casa la tienen construida en una par-

cela situada a las afueras de Copenhague, y dicha parcela, como no podía ser de otra manera, tiene forma de triángulo rectángulo. La casa que construyeron en su interior guarda una razón de 2:1 con relación a la parcela; esto quiere decir que el área construida es de 1/4 exacto del tamaño de la parcela, por supuesto también edificada con forma triangular. Visto todo el complejo desde el aire se puede apreciar como un enorme triángulo en cuyo centro se encuentra edificada la vivienda como si fuera un triángulo invertido, que a su vez se encuentra rodeada de tres triángulos que delimitan la parcela.

Ya dentro del interior de la vivienda las habitaciones están todas diseñadas a modo de triángulos semejantes, es decir, con los ángulos iguales y los lados proporcionales guardando la misma razón, esto es: los tabiques que las delimitan crean un ángulo recto de 90° y las dos esquinas que serían el equivalente a la hipotenusa cierran el triángulo con un ángulo de 45° cada una. En la habitación de Ibrahim los lados miden 3, 4 y 5 metros respectivamente, y en la de sus padres 6, 8 y 10 metros. Los dos baños fueron construidos en su conjunto con for-

'LA PASIÓN DE TODOS ELLOS ES LA TRIGONOMETRÍA'

ma de triángulo equilátero divididos por un tabique que los corta por la mitad y hace las veces de bisectriz, de tal modo que cada baño conforma otro triángulo rectángulo.

A la hora de sentarse a comer tienen una serie de plantillas móviles en la mesa, las cuales rota cada día un miembro de la familia colocándolas como estima oportuno, de tal forma que se sientan cada uno en una esquina formando un triángulo equilátero, isósceles o escaleno dependiendo del orden de las plantillas. Su veneración por la trigonometría llega a tal extremo que ya tienen comprado un panteón familiar para el día en que abandonen esta vida. Las medidas exactas de las lápidas las tienen registradas en testamentos individuales elaborados ante notario, por si llegado el fatídico momento de la muerte ésta les sorprendiese a los tres conjuntamente y tuvieran que hacerse cargo del entierro sus familiares o amigos.



El sistema kafala: la esclavitud moderna existe

Los grandes eventos internacionales son una oportunidad para mandar un mensaje al mundo sobre contextos políticos y sociales en los que se sufre persecución, limitación de derechos o amenaza a la propia vida. En esta ocasión, el Mundial de Qatar es en sí mismo el mensaje. El mensaje de que si hay grandes sumas de dinero en juego o intereses geoestratégicos de por medio, se puede hacer "la vista gorda" a la vulneración de derechos de personas LGTBi o a la muerte de miles de migrantes.

Personas migrantes de Bangladesh, India y Nepal han trabajado en la reforma del estadio Jalifa y el ajardinado de las instalaciones deportivas y zonas verdes circundantes que acogen el Mundial. Muchos han sido captados (no se puede decir contratados) por el sistema kafala: vienen "patrocinados" por las empresas contratantes, les confiscan el pasaporte, les obligan a permanecer en el país según convenga, no tienen derecho a la sindicación ni a la protección social y no pueden cambiar de trabajo sin acuerdo previo del empleador. Una forma de esclavitud moderna.

El sistema no es exclusivo de Qatar. Esta explotación laboral está extendida desde el golfo Pérsico hasta Oriente Próximo. En Líbano, el sector que más sufre estos abusos son las trabajadoras domésticas. La mayoría provienen de Etiopía, Sierra Leona, Madagascar, Filipinas. A veces, en los casos más graves, las trabajadoras domésticas, incluyendo niñas, son engañadas para explotarlas sexualmente.

En 2020, el cuerpo de Faustina Tay, de 23 años, fue descubierto en el parking debajo de la casa de sus empleadores tan solo 18 horas después de que mandara un mensaje de socorro a un grupo activista por los derechos de las trabajadoras domésticas. Este tipo de organizaciones, lideradas por ex-trabajadoras del sector, son las únicas entidades que ofrecen asistencia legal. La ley las excluye deliberadamente y los gobernantes en Líbano no tienen ningún interés en cambiar el sistema actual.

Pero volvamos al Golfo. ¿Sabías que la población inmigrante en países como Qatar o Emiratos Árabes Unidos supone el 90% de la fuerza laboral? Básicamente,

son ellos los que asumen los puestos de trabajo que la población nacional no quiere desempeñar (y los que hacen avanzar al país). Además, no suelen integrarse en la vida local, suelen vivir en guetos o confinados en las casas de sus empleadores.

Pero de algo ha servido celebrar allí el Mundial. En 2017, se introdujeron tímidos cambios jurídicos para garantizar la protección mínima de los trabajadores migrantes, entre ellos la creación de tribunales laborales, y en 2020 se estableció el salario mínimo y la eliminación del permiso de salida. Además, se ha prohibido trabajar al aire libre en verano en el horario de máximo calor o si la sensación térmica supera los 32 grados.

Sin embargo, las más de 6.500 familias en Bangladesh, Nepal, India, Pakistán y Sri Lanka que han perdido a sus maridos o padres allí no podrán beneficiarse de estos avances. La obtención de este número no ha sido nada fácil porque las autoridades qataríes no reconocen muchos de los fallecimientos como accidentes laborales. Estas cifras han sido recogidas gracias al trabajo de periodistas de *The Guardian* desde los países de origen.

Para terminar, os decía que los eventos internacionales se utilizan para mandar mensajes. De él se han servido los futbolistas de la selección iraní, que se negaron a cantar el himno del país en protesta por la represión que sufren sus compatriotas. ¡Más valor y valores en el deporte!



Protesta contra el sistema kafala en el Líbano. AMNESTY INTERNATIONAL

La vis cómica

